

Table with subscription rates for 'Fuera' and 'Jerez' in quarterly and annual terms.

ANUNCIOS á precios convencionales.

Redacción y Administración Compás, 2

El Guadalete.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852.)

Table titled 'FERROCARRILES' showing train routes between Jerez, Sevilla, Cádiz, Sanlúcar, and Chipiona.

Núm. 12.515

Año XLIII.

Jerez de la Frontera: Domingo 3 de Enero de 1897.

El Guadalete.

ROSA

NOVELA DE COSTUMBRES

JUAN GALLARDO LOBATO

XXVII

Aquella desgraciada visita no desalentó á las caritativas señoras, quienes de aquella casa pasaron á otra, donde fueron mejor recibidas...

La inmensa alegría que las dos señoras experimentaron con la conversión del viejo, tuvo su compensación en la tristeza que les produjeron las tres visitas siguientes.

Las dos señoras se abalanzaron á ella, D.ª Trini la zamarreo y la llamó por su nombre, D.ª Socorrito, que se la daba algo de entendida en medicina, le tomó el pulso, y no habiendo la primera obtenido respuesta alguna, exclamó alarmada:

—Pero esta infeliz se está muriendo. —¿Si apenas tiene pulso!—dijo D.ª Socorrito al mismo tiempo.

—Y se vá á morir sin confesar! Pues lo que es el Santolío es necesario que reciba. —Avisaremos inmediatamente á la parroquia.

—Oye, niña,—preguntó D.ª Trini á una chiqueta de unos siete años, que impávidamente contemplaba aquella escena,—¿desde cuando está tu madre así?

—Desde hace un rato,—respondió la niña sonriéndose. —Y se rie la muy puerca,—dijo D.ª Trini con muy mal humor.

—Pero si mi mamá no se está muriendo,—replicó la niña con mucha tranquilidad. —¿Es que le dan convulsiones? preguntó D.ª Socorrito.

—No señora. En esto una vecina que había entrado momentos antes, y que había escuchado el final de la conversación, miró á las dos señoras, sonrióse, extendió la mano derecha y dirigió el pulgar hacia la boca, con lo que daba á entender que la que ellas creían moribunda, estaba únicamente borracha.

D.ª Trini comprendió perfectamente la señal, y se enfadó. Por lo pronto pensó en retirarse sin dejar los bonos, pero la vista de los huertanitos la hizo variar de pensamiento. Aquellos pobrecitos niños no tenían la culpa de la picardía de su madre.

En el corral se enteró por la vecina de que aquella desgraciada tenía el vicio de la bebida tan arraigado, que apenas cogía diez céntimos los empleaba en vino. ¿Qué hacer en vista de esto? ¿Dar parte á la junta para que fuera borrada inmediatamente? Pero tal castigo, que indudablemente merecía aquella pícara, recería al propio tiempo sobre sus inocentes hijos. El problema era digno de meditarse detenidamente, y antes de tomar una resolución consultar con personas peritas y concienzudas.

Si tristes salieron de esta visita, más tristes salieron de las dos siguientes, pues las personas visitadas eran dos jóvenes bastante bien parecidas, casadas, y cuyos maridos hacia poco tiempo que se los habían llevado á la guerra de Ultramar. ¡Y aquellas dos pobres esposas no contaban con nada absolutamente para mantenerse! ¡Y dado el ambiente en que vivían, lo natural era que, empujadas por la necesidad, se perdieran! ¡Y las señoras no contaban para favorecerlas, ni aún con los recursos de la Conferencia, pues todavía no habían podido apuntarlas en tal asociación, porque los fondos de las conferenciantes eran escasos, y los pobres, aspirantes á disfrutar de sus beneficios, eran numerosísimos!

Pero lo que más sintió D.ª Trini en este caso, fué el no haber podido remediar si quiera la necesidad apremiante del día; pues cuando echó mano á su bolsillo, se había encontrado con que estaba absolutamente vacío, recordando entonces que había gastado todo su peculio en el enfermo del estómago.

—Las que andamos en estos pasos—dijo melancólicamente D.ª Trini á D.ª Socorrito,—debíamos disponer de muchas riquezas.

—De muchas!—exclamó misticamente D.ª Socorrito.—¿Por qué todas las personas ricas no forman parte de nuestra so-

ciudad? ¿Se remediarían de ese modo tantas necesidades! ¿Se evitarían tantas pérdidas!

—Se salvarían tantas almas!—prosiguió D.ª Trini con exaltado fervor.—Y tenga Ud. entendido que las almas más necesitadas de salvación por medio de las buenas obras son las de los mismos ricos. Las obras de misericordia, que nos obligan á todos, obligan principalmente á los ricos, pues estos son los que las pueden cumplir en todas sus partes. Solamente ellos son los que poseen medios para dar de comer al sediento, de beber al hambriento, para vestir al triste y consolar al desnudo...

—Señora,—le advirtió sonriéndose doña Socorrito,—me parece que trabucas las obras de misericordia: dar de comer al hambriento, de beber al sediento, vestir al desnudo y consolar al triste, habra usted querido decir.

—Así es, hija. El no haber podido remediar la situación de las dos infelices que últimamente hemos visto, me tiene tan apenada, que no doy golpe en bola.

—Y á mí también. Como que se me han quitado las ganas de seguir visitando hoy. ¿Para qué? los bonos están repartidos todos, y ver desgracias que no se pueden remediar, es muy triste. Además ya es tarde. ¿Qué hora tiene Ud.?

—Cerca de la una. —¿Jesús! ¡qué tarde! ¡Si mi marido ha tenido que salir! ¡El, que no sabe nunca donde está el sombrero, ni las botinas, ni nada! El, que cuando está solo, no se acuerda jamás de ponerse la corbata, y cuando se acuerda, es para ponérsela al revés!...

Y así prosiguieron hablando, hasta que llegaron á una calle principal. Paráronse entonces para despedirse, porque cada una tenía que tirar por un lado distinto, y en esta despedida emplearon sus diez minutos largos. ¡Tienen que decirse tantas cosas las señoras en el último adiós! Iba definitiva y verdaderamente á apartarse la una de la otra, cuando las dos sintieron que un coche se detenía no muy lejos de ellas, y que una voz femenina decía:

—D.ª Trini, D.ª Trini. —D.ª Trini miró al coche, y asomada á la ventanilla de él vio la risueña cara de doña Amalia Benavides de Fuensanta, que le hacía señas de que se acercase. Obedece D.ª Trini, saludó á la Sra. de D. Braulio, á este que iba á su lado, y á Flora y al condado de los Arrebolos que ocupaban el asiento delantero, y luego preguntó:

—¿Me necesitaba Ud. para algo, señora? —¡Ah! sí. Venimos de la estación de recoger á nuestros hijos los condes de los Arrebolos, que acaban de volver de su viaje de novios, y desde que asomamos á esta calle tuve el gusto de verla parada ahí. Entonces se me ocurrió que en celebración del feliz regreso de mis hijos, sería grato á los ojos de Dios una limosna para los pobres, á quienes me atrevo á asegurar que estará Ud. visitando ahora.

—Así es; D.ª Socorro y yo veníamos de eso. —Pues tome Ud.—Y alargó á D.ª Trini un bolsillo con dinero.

—¿Y á qué clase de pobres reparto yo esto?—preguntó D.ª Trini. —A la clase que Ud. quiera. Pero si puede ser hoy mismo, que lo sea; que cuanto antes participen los pobres de la felicidad que yo disfruto.

Y dicho esto, se despidió de D.ª Trini, hizo una señal al cochero y partió el coche. —He aquí un verdadero milagro,—dijo D.ª Trini á su compañera.—Vamos de seguida á socorrer á las dos infelices que últimamente hemos visitado.

D.ª Socorrito siguió á su compañera, y antes del cuarto de hora quedaban socorridas las dos esposas. Salían de casa de la última discutiendo sobre los desvalidos entre quienes debían repartir inmediatamente, según la voluntad de la donante, el resto del dinero, cuando vieron pasar por la acera de enfrente á la Dalia. D.ª Socorrito, que era muy cumplida, no pudo menos de decir en alta voz:

—Adiós, Dalia. La Dalia volvió la cara, y conociendo á las dos señoras, se dirigió á ellas, y con voz dolorida dijo:

—¡Ah! Dios ha hecho que yo tenga este encuentro con Uds. Vengan Uds. conmigo á mi casa, que mi niña está muy malita. ¿No es verdad que Uds. me prestarán algún dinero para que yo la cure? Toda esta mañana he estado buscando quién me lo preste y no lo he encontrado.

—Nosotros no te lo prestaremos, sino que te lo daremos. —¡Ah! Uds. son unas santas, á quienes Dios pagará. Vamos, vamos corriendo. Vivo aquí cerca.

—Sí, ya sabemos donde vives,—le dijo D.ª Socorrito siguiendo los pasos de la atribulada madre.

Cuando llegaron las tres á la habitación de la Dalia, ésta se precipitó como una loca al lecho donde reposaba su niña, y después de pasarle la mano por toda la cara, dijo:

—¿Tiene un calenturón terrible! ¡Oh Dios mío! ¡Si se irá a morir! ¡Morir mi niña! ¡Madre mía del Carmen, si se pone buena, prometo hacerme yo buena también! ¡Pero oír la Virgen á una mujer tan mala como yo?

—Sí, que te oír; ó mejor dicho, te ha oído ya,—le dijo D.ª Trini.—Y para que veas que es verdad lo que digo, toma un duro para atendas á las primeras necesidades de la enfermita.

La emoción que experimentó la Dalia al recibir el duro fué tan fuerte, que le cortó la palabra, pero no le impidió el coger, al

mismo tiempo que el duro, la mano que lo daba y besarla repetidas veces. Luego voló al cuarto de la casera, y le rogó que fuera á la primera botica en busca de un médico, y que de paso se trajera lo necesario para poner un puchero, y cuantas cosas se dan á los enfermos. La casera se prestó gustosa á hacer estos mandados, y más tranquila entonces la Dalia, volvió al lado de D.ª Trini y D.ª Socorrito, á las que empezó á referir la historia de la enfermedad de la Carmencita.

La cual historia era muy sencilla. La Dalia se había acostado la noche anterior muy temprano, porque los tiempos estaban muy malos aun para el vicio, y al despertar aquella mañana, y al ir á dar un beso á su niña, se la halló con aquella calentura tan espantosa. Como ella era mujer muy abandonada, que vivía al día, vió con terror que no tenía ni un real para curarla. Entonces salió y recorrió calles, y visitó casas, y no encontró una persona que le prestara una peseta. Pero á mi vuelta he encontrado á dos ángeles, que Dios me ha mandado en Uds.—concluyó con gran entusiasmo.

Cuando las dos señoras consiguieron tranquilizar del todo á la Dalia, dijo mostrando cierta extrañeza D.ª Trini:

—¿Y Rosa, cómo es que no está aquí? —¡Rosal! ¡Rosal!—exclamó aterrorizada la Dalia.—¡Dios ha mandado esta enfermedad á mi niña en castigo de lo mala que he sido yo con ella! Si, si; ¡esta enfermedad es un castigo! Desde que esta mañana vi á mi niña con la calentura, no puedo borrar ese pensamiento de mi cabeza, y á cada momento grito sin poder contenerme:

—¡Castigo de Dios! ¡Castigo de Dios!

(Se continuará.)

RECUERDOS DE AYER.

(UNA EFEMÉRIDES DIARIA.)

LA MUERTE DE HUSS.

3 de Enero de 1415.

De las impías predicaciones contra el dogma y contra la autoridad de los papas hechos por aquel soberbio fraile agustino que llevó en vida el execrable nombre de Martín Lutero, nacieron multitud de sectas protestantes, inspiradas todas ellas en la doctrina infame del fraile alemán. Entre estas sectas, que dieron lugar á las sangrientas guerras religiosas que mantuvieron á Europa durante más de medio siglo en eferescencia constante, fué una de las más importantes la de los hussitas, fundada por el hereje Juan Huss, discípulo de Lutero.

Celoso el Papado de la integridad de la Iglesia, gravemente amenazada por las predicaciones del protestantismo, no descansó un momento en la persecución de la herejía, lanzando sobre sus adeptos los más terribles anatemas y condenándolos al tormento de la hoguera. Pero no era solo la Iglesia la interesada en la persecución de la herejía. El poder temporal, amenazado también por el considerable desarrollo de la doctrina perniciososa, tomó activa parte en la obra justiciera de castigar la herejía, dando lugar á las formidables guerras de religión que en Francia y en Alemania principalmente produjeron tan incalculable número de víctimas. Los reyes de España Carlos I y Felipe II fueron en aquellas cruzadas religiosas los más celosos defensores de la integridad de la Iglesia. Todavía lamenta España, como triste resultado de las guerras religiosas, la pérdida de los Países Bajos, sufrida después de una cruentísima lucha que consumió el tesoro nacional y la flor y nata de nuestros tercios famosos.

Victima de aquellas incansables persecuciones de la Iglesia fué el hereje Juan Huss á quien consagramos esta efemérides.

Ni las exhortaciones hechas piadosamente para salvarle del castigo, ni los anatemas fulminados por el Papa, fueron tantas para hacer retractar sus errores al obstinado hussita. El hereje protestante persistió tenazmente en la impiedad, despreciando anatemas y consejos, y el Concilio entonces, convencido de la impotencia de sus esfuerzos, entregó á Juan Huss á la justicia secular para que castigase sus graves delitos.

Interesado el poder temporal, como hemos dicho, en la extinción de la herejía, que para el Estado como para la Iglesia era una amenaza constante, no tuvo piedad para el obstinado protestante. La justicia secular condenó á Juan Huss á ser quemado vivo el día 3 de Enero de 1415. Así murió el tenaz propagandista de la doctrina luterana, en justo castigo á los graves daños que causara con sus predicaciones al pueblo y á la Iglesia.

Condanan algunos, con notoria sinrazón, la energía desplegada por la Iglesia en la persecución del protestantismo y la severidad, sobre todo, con que castigaba á los culpables de aquellas famosas revueltas

cuando caían al alcance del poder inflexible de la ley. Nosotros creemos que no de otra manera debieron castigarse delitos tan reprobables para la conciencia. Solo así pudieron contenerse los progresos de la malaventurada herejía. Y si hay quien invoca la piedad para los enemigos de la ley de Dios, también podía contestarse que hombres como Lutero, como Calvino, como Juan Huss, instigadores y causantes de aquellas tremendas luchas que tan graves daños produjeron á toda Europa no pueden ser acreedores á los favores de la piedad. La clemencia en muchos casos es enemiga declarada de la justicia y de la ley.

Z.

DEL EXTRANJERO

EN LA ACADEMIA FRANCESA.—LESSEPS JUZGADO POR ANATOLIO DE FRANCE.—EL PANTEON DE PASTEUR.—LA COMITIVA.—LA CRUZ Y EL CLERO.—EL GENERAL SAUSSIER.—LO QUE DICE EL «VOLKSTEM» DEL TRANSVAEL.—LA REINA DE HOLANDA Y LAS HERMANAS DE LA MISERICORDIA.

Para juzgar la conducta de un hombre como Leseps, tan sólo existe un Tribunal competente; la humanidad. Como que ha favorecido sus intereses, y agradecida ella habrá de proclamarlo su bienhechor por los siglos de los siglos. La estatua del gran hombre, erigida en Suez, junto á las orillas del Canal, será saludada, hasta la consumación de los tiempos, por las banderas de todas las naciones.

He aquí las palabras con que Anatolio de France, al ingresar en la Academia francesa, ha condensado la biografía de su antecesor Fernando de Leseps.

Anatolio de France es hijo de un modesto librero de París, habiéndose conquistado la posición que ocupa hoy á fuerza de laboriosidad y de estudio. Dióse á conocer como cronista literario en el Temps. Sus crónicas literarias eran verdaderas obras maestras. Más adelante publicó novelas, de las mejor escritas en nuestra época. Encuéntrase divorciado, lo cual le ha perjudicado mucho, en concepto de la Academia, la cual, antes de acceder á su admisión, le ha hecho aguardar cerca de cinco años.

Anteayer verificóse la solemne traslación del cadáver de Pasteur, desde la Catedral de París al Instituto que lleva el nombre de aquel naturalista insigne, situado en la calle Dutot. Desde el día 5 de Octubre de 1895, en que se celebraron las exequias, permanecía el féretro que contenía los mortales despojos de Pasteur en una capilla de la Catedral de Nuestra Señora. Hace pocos días terminaron los trabajos del panteón en que habrán de descansar los restos de aquel sabio, por tantos títulos ilustre. Hallase situado el sepulcro de Pasteur bajo el vestíbulo de entrada; adornando hermosos mosaicos, y el féretro ha sido depositado en un templete rodeado de columnas de mármol.

La ceremonia ha revestido un carácter eminentemente religioso. Cantóse misa en Nuestra Señora, y púsose en marcha la comitiva precedida por la cruz y el clero. Presidían el duelo el Presidente del Consejo, los Ministros de la Guerra y de Instrucción pública, el Prefecto del Sena, el Presidente del Ayuntamiento y muchos individuos de la familia Pasteur.

Al llegar la comitiva al Instituto, el hijo del gran naturalista hizo entrega de los restos de su padre al Consejo de Administración del establecimiento; y el Presidente de dicho Consejo prometió guardar piadosamente tan precioso depósito. Rezadas las oraciones prescritas para tales actos por la Iglesia, desfilaron los invitados, y á la ceremonia terminó con discursos pronunciados por el Ministro de Instrucción pública y por M. Legouve, Presidente de la Academia Francesa.

Sólo falta un año para que sea inscrito en los cuadros de reserva el nombre del General Saussier, Gobernador militar de París, y seguramente Generalísimo de los ejércitos franceses en caso de guerra. Había asegurado que el General Yamont habría de ser llamado á sucederle en sus difíciles funciones; más parece que el Gobierno prefiere para tal cargo al General Hervé. A juicio del Ministro de la Guerra, es el General Yamont demasiado ardoroso y enérgico, y por tal razón prefiere al General Hervé, mucho más tranquilo y reflexivo.

Tales condiciones, magníficas tratándose de un Gobernador de París, son acaso las que conviene á un Generalísimo? Al llegar á este punto comienzan las divergencias entre los políticos; no entre los Ministros, que harto convencidos están de la capital importancia que reviste para ellos la elección del soldado que haya de desempeñar el Gobierno militar de París.

El Volkstem, órgano autorizadísimo del llamado partido nacional del Transvael, trata nuevamente de la representación diplomática de la República en el extranjero, reconociendo su deficiencia y deplorando la falta de un personal idóneo, capaz de tener al corriente al Gobierno de la

República de las entradas y salidas de la diplomacia europea.

«El Africa meridional—dice el periódico boer á que nos referimos—ha llegado á la pubertad, cuando menos, y los propósitos dominadores de la Gran Bretaña nos mueven involuntariamente á la risa. Y no solamente á nosotros. Tanto como en Pretoria y en Bloemfontein, riense á carcajadas de los proyectos del Gobierno inglés las gentes en Berlín y en San Petersburgo.

Motivo de litigio pudiera ser aún la posesión de Lorenzo Marqués. Para los transvalianos no es ocasión de disgusto el hecho de que la bandera lusitana flote en aquellos territorios. Pero la bahía de Delagoa debe ser declarada neutral por unánime acuerdo de las grandes potencias; porque si tal sucediera, habríanse destruido para siempre las causas que pudieran motivar un casus belli en esta parte del mundo.»

La Reina protestante de Holanda ha condecorado con las insignias de la Orden de Orange-Nassau á la Superiora general de las Hermanas de la Misericordia en Tilburg. Hasta ahora no se había conferido este honor á ninguna mujer.

La Reina había visitado, en un viaje por sus Estados, la Casa Matriz y varios conventos de la Orden, no hallando palabras con que manifestar su satisfacción por los amorosos cuidados que las Hermanas prodigan á los niños y á los ancianos.

Las Hermanas de la Misericordia atienden en Holanda á 45.700 niños, y son consideradas allí como las mejores maestras.

La Reina quiso también demostrar el cariño y la admiración que les profesa, enviando á los ancianos de la Casa de las Hermanas todos los ramos de flores que le ofrecieron en un banquete oficial que se dió en Utrecht en su honor.

La cuestión del día LA PRENSA

No se habla de otra cosa en Madrid que de los escándalos y abusos denunciados por varios colegas y que han dado ocasión á la denuncia y secuestro de El Imparcial y el Herald.

Como los demás periódicos reflejan el criterio de distintas opiniones, clases y organismos, creemos interesante para los lectores el reproducir en breve revista las principales afirmaciones que hacen.

El Día.

En un artículo titulado «Abajo los ladrones», escribe las siguientes líneas:

«En la guerra de los diez años procesó el general Jovellar á unos asentistas del ejército de Cuba. El escándalo fué grande. En el Senado hubo voces que defendieron á los reos; en la prensa hubo gentes que los ampararon; las atenuaciones determinadas en un dictamen fiscal probaron que el influjo llegaba—en estas cosas deplorables—hasta las más altas corporaciones del Estado. Pero, al cabo, toda la labor quedó inutilizada por la presión de la opinión pública. Los culpables fueron castigados.

¡Importa conocer á los culpables de ahora. La valerosa prensa de la Habana, que por lo visto los conoce, debe denunciarlos. Si hasta el presente no ha habido una autoridad militar que hiciera el oficio indispensable, y en esta ocasión patriótico, de fiscal, la habrá, no lo dudamos. Todos, todos los generales, quisieran poder continuar en este punto la tradición honrosísima del general Jovellar.»

La Correspondencia Militar.

«Las imputaciones injuriosas propaladas contra la moralidad de los servicios administrativos y sanitarios, así como la ineptitud del estado mayor en la dirección de la campaña, en la forma que acaban de hacerlo por desgracia el Herald y El Imparcial, nos colocan muy por debajo de bandadas de insurrectos de Cuba y Filipinas.

Es sencillamente confirmar todos los horrores propalados contra nosotros por los negros bandidos de Maceo y los acetiunados salvajes de Bonifacio; es, en una palabra, tan insensato y vituperable como tomar un turno en el Senado de Washington para apoyar las proposiciones de Sherman, Call, Cullon y demás jingoes, que acaban de ponerlos á la altura del Riff y de Turquía; pues no puede decirse más contra el crédito de ningún Estado después de afirmar que en él se labran pingües y escandalosos caudales, amasando el ahorro de la nación con la muerte del soldado.

No puede consentirse en modo alguno que se deshonre en la plaza pública á los jefes y oficiales del ejército, concitando contra ellos las iras populares y haciendo perder á las tropas el alto concepto que de sus superiores deben tener, creemos altamente perjudicial para la patria, para el ejército y hasta para los intereses propios de dichos colegas, la campaña de moralidad y purificación que intentan, convirtiéndose en mentores de los institutos armados, que por sí solos se bastan y sobran para gobernarse y conducirse por su propia cuenta.

Estas cosas ó no se dicen ó se prueban.»

El Correo Militar.

«Por honra del ejército, cuyo eco aun que débil, somos; por decoro del uniforme que vestimos, y en aras del interés de la patria que paisanos y militares invocamos, se hace preciso un rasgo de energía en el gobierno.

Protendióse manchar la reputación de un capitán general de ejército con motivo de la reclusión voluntaria, y acusadores y acusados viven al amparo de las leyes sabias que nos rigen.

Protendióse manchar la reputación de un teniente general, a quien se supuso vendido a los insurrectos, y por esas calles andan orondos los que tan infame calumnia propalaron.

Protendióse ahora arrojar oleada de cieno sobre todos, y si falta valor para ponerle dique y rebalsar sus aguas, llegará la inundación donde llegar debió cuando cobardes nos apellidaron.

Justicia pronta, inmediata, sin contemplaciones ni debilidades, pedimos nosotros también.

Venga la píscota para el ladrón, pero levántese junto a ella la del calumniador.»

El Ejército Español.

«En estos casos de suprema necesidad, creemos que el único medio era el nombramiento de una comisión ejecutiva, compuesta de hombres de rectitud conocida y de severidad incontestable, que tuvieran facultades para averiguar gubernativamente y proceder con la mayor rigidez, como constituidos en tribunal único y sin apelación.

Todo por el honor del ejército.»

La Epoca.

«Recordamos a este propósito y recuerda el público, seguramente, lo ocurrido con una absurda calumnia levantada no ha mucho tiempo al gran Ochando. Nadie creía en ella y, sin embargo, circulaba anónima y cada día se aumentaban nuevos detalles, hasta que las personas cuyo nombre afortunadamente se tomaba desmintieron los rumores. Aquel caso reciente era a propósito para infundir desconfianza de las opiniones anónimas a cualquiera otro menos necesitado de noticias de sensación que los diarios aludidos.

No es la seguridad de suministrar armas a los filibusteros el único mal que se deriva de acoger la prensa denuncias no apoyadas en pruebas ni hechos concretos: también se corre el riesgo de disminuir el entusiasmo del soldado que pelea en Cuba, excitándole a desconfiar de sus jefes juntamente con el de debilitar el espíritu nacional, que tantos prodigios ha realizado.

Lo que seguramente no hará el gobierno es enviar el decreto de separación por el cable al general Weyler y el de nombramiento para sustituirle al general Azcárraga, solamente por haberlos visto gaceterales en las columnas de El Imparcial.

Ya muy a prisa el colega en el ejercicio de la dictadura que se adjudica, y lo que es más sensible, olvida con harta facilidad los intereses del ejército y los de la nación.»

El Nacional.

«Jamás han escrito nada tan violento ni tan injurioso los periódicos filibusteros. Nunca han dicho tanto ni tan grave los senadores norteamericanos. Cuando allí y en muchas partes se nos acusa de haber provocado con nuestra inmoralidad administrativa la actual revolución, dos periódicos españoles se levantan a gritar que en tiempo de guerra es mayor esa inmoralidad y que de ella se hace víctimas a nuestros propios soldados.

«Esto es tanto más doloroso y punible, cuanto que hay razones para asegurar que todo lo que se ha dicho es notoria y completamente falso.

«¿A dónde se va por ese camino? ¿Qué patriotismo es el de los que tal dicen? ¿Qué lógica es la suya cuando predicaban la guerra por la guerra, la guerra a los rebeldes de Cuba, la guerra a los Estados Unidos, diciendo a la vez que nuestro ejército es foco de toda inmoralidad y de toda ignominia?

«Pruebas! Pruebas! ¿Cómo va a darlas nadie de lo absurdo? ¿Quién puede tenerlas contra el honor del ejército de España? Pruebense los delitos y caerán los delinquentes por altos que estuvieren. En otro caso, el anatema público y el rigor de la ley serán para los denunciantes.

«Pero no se eche todo a barato con vociferaciones y ademanes descompuestos, pidiendo al poder actos de violencia que no realizará jamás quien debe velar por el cumplimiento de las leyes, por el ejercicio de todos los derechos y por los prestigios inmaculados del ejército español, que son los prestigios de la patria misma.»

El Imparcial.

«Discurrir la denuncia, conocido el espíritu que anima al gobierno, y el procedimiento lamentable que inicia, valdría tanto como provocar una nueva; y esto, que lo veríamos con singularísimo placer si intentáramos producir violentas y dolorosas conmociones públicas, parecemos que debemos evitarlo en cuanto sea decoroso y patriótico los que advertimos esos posibles y lamentables trastornos precisamente para impedirlos.

«Cumplido por lo que toca al gravísimo asunto origen de la denuncia aquello que juzgáramos y juzgamos obligación ineludible, sólo nos queda declarar del modo más solemne y con el propósito más decidido y firme que tantas veces como lo estimemos preciso para el bien público sufrimos los perjuicios y los daños de la arbitrariedad ministerial.

«Con ser grandes, no podrán serlo tanto como los que la patria sufriría si dejáramos de cumplir lo que estimamos sagrados deberes de españolismo.»

«Del Herald, de El Correo, de El Correo Español y de El Siglo Futuro nada reproducimos porque han sido denunciados e ignoramos por qué artículos o stultos de los

que publicaban en las ediciones recogidas anoche.

«Sentimos vivamente las molestias y perjuicios que con esto se les irroga a los estimables colegas.

LO QUE DICE

EL MINISTRO DE LA GUERRA

Refiriéndose al artículo denunciado que publicó nuestro colega El Imparcial, decía el señor ministro de la Guerra:

«Penosísimo efecto ha producido en mi ánimo el artículo en cuestión; en primer lugar porque será utilizado por los periódicos filibusteros; en segundo porque es una acusación contra entidades del ejército, a las que no creo capaces de cometer hechos de tal naturaleza.

«Yo no pongo en duda el que una columna en operaciones, por causas ajenas a la voluntad del jefe, como son el tomar una dirección equivocada o ser conducida por un guía poco afecto a nuestra causa, se vea privada, determinados momentos, de las razones suficientes para las fuerzas que la compongan.

«Esto no ha sucedido una vez sola, pues en todas las campañas se dan casos análogos.

«Es cierto que se ha notado alguna deficiencia en los hospitales militares; pero ¿se puede prever esto cuando ha habido días que han entrado en los hospitales más de 3.000 enfermos procedentes de las columnas, habiéndolos tenido que recurrir a habilitar casas de beneficencia y algunas particulares para albergarlos?

«Ha sido un año en que han combatido bastante las enfermedades en Cuba, produciendo muchas víctimas tanto en nuestras tropas como en el enemigo.

«Cartas tengo—agregó el general Azcárraga—en que jefes de columna y hasta el mismo general Weyler me manifiestan que la mortalidad ha sido grande en las filas rebeldes.

«Yo no creo que los hombres sean sagrados, pues tengo en cuenta sus debilidades; así es, que no me extrañaría el que se cometiera alguna que otra irregularidad en contratos, difícil, como todo el mundo sabe de probar, pero jamás creeré en que el soldado en Cuba perezca de hambre y muera en los hospitales por falta de asistencia y de medicinas.

«En el hospital, la mayoría de los enfermos se quejan de que les tengan sin comer; pero cuando el médico ordena la dieta hay que cumplir su mandato.»

El general Azcárraga terminó diciendo: «El escándalo producido no me aflige como ministro de la Guerra, sino como español.»

De Martínez Campos a Gómez

El general Martínez Campos ha enviado a El Tiempo, una carta, que publica, con testando a la que le escribió Máximo Gómez antes de salir de Cuba, y de la que el general envió enseguida respuesta al generalísimo.

El texto de la contestación de Martínez Campos es el siguiente:

«He recibido la carta de Ud. fechada ayer en el ingenio San Antonio.

Dos razones me obligan a acusarle recibo de ella.

La primera, que he cesado en el mando de la isla y de su ejército.

La segunda, que en verdad no entiendo lo que usted quiere expresarme. Hay una vaguedad tal en la carta, que salvo unas afirmaciones erróneas que no entro a discutir, se escapa a mi penetración su pensamiento de usted.

Cualquiera que fuere y donde esté mi sucesor, D. Sabas Marin, juzgo que no tendrá inconveniente en contestar a Ud. si se lo expresa.»

Después añade el general Martínez Campos que hubiera cometido una grave falta en no dar cuenta de esta carta al Gobierno, si ésta hubiese sido tan expresiva que permitiese encontrar una fórmula de arreglo en una entrevista con Máximo Gómez.

Variedades.

EL ÁNGEL.

Llega sin hacer ruido; la ocasión es oportuna, llega y contempla en su cuna al ángel que está dormido. Miralo: sobre su frente brilla su alma candorosa como el botón de una rosa en el agua transparente. Expresivos como bellos tiene los rasgados ojos; y tiene los labios rojos y rubros los cabellos.

Cual la del aura amorosa, tiene su voz la dulzura; y sus carnes, la blancura y la grana de la rosa. Acércate ¿no lo ves? ¡qué descuidado respira! ¡qué tranquilo duerme! mira, miralo que hermoso es!

«Qué ageno mi niño está de que observarlo me enrgie; ahora se mueve, se ríe, sueña? con qué soñar? Cuando caricias le hago, me echa al cuello los bracitos y me dá besos benditos que con usura le pago.

«Si le digo estás ahí, en mis brazos placentero salta y el rostro lígero vuelve buscándote a tí. Y el hijo de mis entrañas sabiendo que aun no viniste, me echa una mirada triste en la que dice «me engañas.»

«Y lo beso y lloro y río y me anonada el placer; porque su ser, es mi ser, lo mismo que el tuyo es mío.

«Porque así como a las flores las riega del cielo un brazo

este niño será el lazo que riegue nuestros amores.

No es verdad? Siempre los tres! siempre el uno al otro unido; contempla el ángel dormido, miralo, que hermoso es.

GUILLERMO DE PUGA.

Jerez.

DE CADIZ.

INFORMACION DIARIA.

Sábado 2.

Se ha dispuesto que el material de guerra que lleva desde Cádiz el vapor correo de Filipinas, quede en Barcelona hasta nueva orden.

Dícese que se ha pedido una gran cruz para el Alcalde de Cádiz D. Benito Arroyo.

Ha causado disgusto entre algunos conservadores de abolengo, la disposición adoptada por la Comisión provincial con el Ayuntamiento de Los Barrios. Creen esos conservadores a que me reflejo que los asuntos de esa índole deben ventilarse con más secreto.

Alguno comparaba el caso con aquel otro de Chiclana siendo Alcalde D. Juan Galindo, en tiempo de los fusionistas.

Por fallecimiento del Sr. Vilches, ocupará interinamente el decanato de la Facultad de Medicina el Catedrático D. Francisco Meléndez y Herrera.

Ayer marcharon a sus casas 24 soldados de los que regresaron enfermos o heridos de Cuba, en el vapor Reina María Cristina. Uno de ellos puede decir que vive de milagro.

En una emboscada recibió tres heridas; una bala le hizo perder el labio superior y dos le hirieron en los costados y a la altura del corazón.

Lleva la cara cubierta por una venda. Su estado es bastante bueno y se espera que cure por completo, aunque quedará bastante desfigurado.

Han sido detenidos en Espera cuatro obreros a quienes la falta de recursos y la miseria, les ha obligado a apoderarse de una carga de pan que llevaba un sirviente del labrador de aquella villa D. Genaro Peralta.

El martes 5 saldrá de esta cárcel una conducción celular extraordinaria, en la que irán 74 de los fúlgidos procedentes de Cuba. Van destinados al castillo de San Fernando, de Figueras.

El ingeniero jefe de minas de este distrito reclama del gobierno civil lista de las minas registradas en la provincia, así como de las que hayan caducado en el año anterior.

El Boletín Oficial ha empezado a publicar la lista de los individuos que tienen derecho a la elección de compromisarios para Senadores del reino.

Ha sido nombrado oficial de 2.ª clase, Ingeniero agrónomo de esta provincia, D. Luis Amorós, que prestaba sus servicios en la investigación de la misma.

El tercer ejercicio para las oposiciones a la plaza de médico municipal, anunciado para esta mañana a las nueve y media, se suspendió por el fallecimiento del Decano de la Facultad de medicina.

Se ha señalado de nuevo a las dos y media de la tarde en el Hospital de San Juan de Dios.

Se la cuatro y media ha recibido cristiana sepultura el cadáver del Dr. Vilches. El entierro ha sido, como dispuso el finado, modesto.

Dos hermandades, la cruz parroquial, el féretro severo y modesto, sobre el que descansaban el bastón, birrete y museta de Doctor. Las seis cintas que pendían de la caja mortuoria las llevaban el alumno Sr. Pallazan, los Doctores Díaz Rocafull, Párraga y Jiménez de Cádiz, el Sr. Villaverde de los Hoyos y el farmacéutico Sr. Nuñez.

El cadáver era llevado a hombros de estudiantes de la Facultad. En el duelo se han visto personas de todas las clases sociales y casi la mayoría de los médicos.

Presidían el Dr. D. Cayetano del Toro, el presbítero D. Luis Bargetón, el médico señor Hurtado de Mendoza y otros señores.

En la sesión del Ayuntamiento se ha admitido hoy la renuncia del cargo de concejal que presentó, fundada en motivos de salud, D. Ricardo González Abreu, ex-alcalde.

También se ha acordado hacer constar en acta el sentimiento por el relevo del general Fernández de Rodas y por el fallecimiento del decano de la Facultad.

El gobernador civil ha concedido la excepción de subasta para las obras del Gran Teatro.

Hoy se ha dado cuenta del oficio en la sesión municipal. Las obras darán comienzo en breve.

En las listas que todos los sábados abre el Ayuntamiento para dar trabajo a una semana, se han inscripto hoy más de 150 obreros.

El Corresponsal.

Gacetillas.

CORRESPONSAL EN PARIS

PARA ANUNCIOS, RECLAMOS Y COMUNICADOS Sr. D. A. Lorette, rue Caumartin 61.

Se desea para una persona impedida, un carrito que pueda mover e ir a la misma con las manos o ser empujado o tirado por otra.

Siendo para una obra de caridad, se solicita cosa de segun la mano a precio módico. —En esta imprenta darán razón.

Hemos creído conveniente subsanar esta equivocación que inadvertidamente padecimos.

Ayer estuvo en Jerez el Doctor Salado visitando a la Sra. Duquesa de San Lorenzo, regresando a Sevilla en el expreso.

La distinguida enferma se encuentra más aliviada de su grave dolencia, de lo cual nos alegramos.

En el expreso de ayer salió para Oviedo, después de haber pasado en Jerez una larga temporada, el ilustrado profesor de Medicina y cirugía D. Eladio Fernández García, al que deseamos un próspero viaje.

Dicen de Madrid: «El combate que tuvieron las columnas Segura y Obregón en Cabezadas del Rio Hondo fué contra las fuerzas mandadas por el cabecilla Ruiz Rivera sustituido de Maceo.

Rivera resultó gravemente herido. Se ha dicho que murió después. El enemigo fué cogido entre los fuegos ciertos de las tropas de Segura y Obregón.

Dos compañías de infantería, bajo un tremendo fuego del enemigo, subieron a una loma, desalojándola con gran valentía. En esta acción se ha distinguido mucho el comandante Primo de Rivera.»

Celebramos mucho este nuevo rasgo del valeroso paisano nuestro, tan justamente querido entre nosotros y a quien sin duda le está reservada una brillante historia militar.

Ayer tuvimos la satisfacción de saludar al Doctor en Medicina y Cirugía D. José A. Esteve Fernández Caballero, hijo de nuestro querido amigo D. José Esteve y López, quien ha tenido el gusto de ver reunidos a sus hijos ausentes, los que siguiendo su habitual costumbre, han venido a pasar una breve temporada con sus excelentes padres.

Puntos de que ha de darse cuenta en la sesión ordinaria que celebrará el Excmo. Ayuntamiento mañana lunes.

Proyecto de distribución e inversión de fondos municipales para el mes de Enero. Oficio del Jefe de la Zona de reclutamiento de Cádiz remitiendo para su abono un cargo por estancias causadas en el Hospital militar de Sevilla de un recluta de esta ciudad.

Escrito de la Sra. Superiora de la comunidad de Hermanas Carmelitas de la Caridad interesando la dispensa de derechos por la matanza de dos cerdos para el consumo en dicho Establecimiento.

Informe de la Comisión especial de Férria sobre los datos que hay que aportar al expediente.

Ayer hemos sabido con verdadero pesar, el fallecimiento del joven D. Julio Rodríguez Losada y Santisteban, que por su ilustración y bondad de carácter, gozaba en Jerez de generales simpatías.

Dios conceda a su alma el eterno descanso, y a su familia el necesario consuelo en su intenso dolor y a la que enviamos el testimonio de nuestro pesar.

D. José María Vilches.—Leeremos con sentimiento en el Diario: «La Facultad de Medicina de Cádiz está de luto: el virtuoso y respetable anciano que regia los destinos de la escuela médica gaditana falleció el día 1.º a las cuatro de la tarde dejando en el mayor desconuelo a su familia y a sus innumerables amigos.

La enfermedad que le ha llevado al sepulcro minaba su existencia hacia muchos años; pero los solícitos cuidados de su familia le prolongaron, aliviándole, la vida laboriosa que seguía. Desde hace tres años y por esta misma época le agravaba su padecimiento, salvándose milagrosamente y con los auxilios de la ciencia. Cuando menos se esperaba, no por falta de motivo, sino por la súbita agravación de este último ataque, falleció, decimos, víctima de pertinaz dolencia.

Su trato cariñoso y su bondad sin límites eran la característica del Sr. Vilches y por esta circunstancia se hizo siempre acreedor al respeto y estimación de todos sus convecinos.

Descanse en paz el venerable y sabio maestro, y sirva de lenitivo a su aflijida familia el consuelo que produce la parte interesante que el vecindario todo toma en el duelo que sufren.»

Los Sres. Cebeiro Hermanos, dueños de la Pastelería Suiza, han recibido una afectuosa comunicación de la Hermana Superiora y de los acogidos en el Asilo de San José, dándole las gracias por el donativo de chocolate y bollos que regalaron el día de año nuevo.

A una edad muy avanzada ha fallecido ayer la Sra. D.ª María Farfán y Montero.

Enviamos a su familia nuestro más sentido pésame.

Todo el día de ayer ha sido de lo más desapacible que darse puede, pues a todas horas hemos estado envueltos en una neblina que acompañada de un frío intenso, nos ha tenido ataridos de frío y con un humor de todos los diablos.

Veremos si hoy se despeja la atmósfera y el sol nos calienta el cuerpo, que buena falta nos hace.

En la cocina de Caridad del Salvador se han expandido en la semana pasada 4.809 raciones.

En la cocina de Caridad de San Vicente se han expandido en la semana pasada 5.158 raciones.

Anoche se estrenó en el Teatro Principal, la lindísima zarzuela La Marcha de Cadiz, que satisfizo cumplidamente al público por los numerosos chistes y escenas cómicas que contiene, haciendo las delicias de los espectadores, que rieron de lindo durante la representación.

Se repitieron algunos de los números de música a petición del público. La ejecución resultó muy acertada y los artistas que en la obra tomaron parte fueron aplaudidos repetidas veces.

Carreteras.—El gobernador de Soria Sr. Carazony, ha teleografiado al gobernador de esta provincia saludándole y rogándole recomiende a la Jefatura de Obras públicas de la provincia, el expediente para el replanteo de la carretera de Olvera a Pruna, cuyo presupuesto de gastos ha sido aprobado por la Dirección general del ramo.

Castelar y Sagasta.—Castelar estuvo en el Congreso. Interrogaronle:—¿Qué dice Sagasta de estas cosas? Contestó:—Desde que ha aprendido el árabe, ignora sus opiniones.

—¿Ha aprendido el árabe? —Así al menos lo parece... Cuando se hablaba de la muerte de Maceo, exclamaba ah, ah... Respecto de los debates del Senado de Washington, solo se le oía oh, oh.

Recaudado en el día 30 de Diciembre en la Administración de Consumos. . . . . 2.748'01 pesetas. Id. en igual día del año anterior . . . . . 5.794'20

De menos . . . . . 3.046'29

Recaudado en el día 31 del mes de Diciembre. . . . . 3.003'25

Idem en igual día del año anterior . . . . . 9.123'12

De menos . . . . . 6.122'87

El cerrojo de los Mauser.—Refiere un periódico de Manila un detalle que da pruebas de la disciplina de nuestro ejército.

Está ordenado en los batallones armados con Mauser que cuando el soldado en campaña se vea precisado a abandonar el fusil, quite el cerrojo del mismo con objeto de inutilizar el arma para el uso del enemigo, y hasta tal extremo se acata por nuestros valientes la advertencia, que en el caso que vamos a relatar se comprueba de modo evidente.

En la acción de Binacayan, un soldado de Infantería de Marina de la vanguardia cayó, en lo más rudo del combate, herido mortalmente; los insurrectos acortaban la distancia, maniobró la columna, el no pudo seguir a sus compañeros y, cuando casi desvanecido cayó a tierra para no levantarse más, los insurrectos en grupo considerable, se arrojaron sobre él con propósito de arrebatárle el arma y concluir con su noble vida, rematándole villanamente.

Cuando el enemigo, derrotado, se replegaba en su huida, la columna de Cazadores llegó hasta el mártir y rescató el glorioso cadáver.

El fusil había desaparecido. Pero en el bolsillo del pantalón del muerto se encontró el cerrojo del Mauser.

Para hoy se ha organizado una cacería en el célebre coto de Onana, en Sanlúcar.

De la expedición que durará varios días, formarán parte varios distinguidos aficionados de Jerez.

Se trata de establecer un tranvía movido por la electricidad entre Baeza y Ubeda. No sería difícil que dicha línea se prolongase hasta la estación férrea de Baeza supliendo así la falta de un ferrocarril que tan necesario es para aquella comarca.

Se proyecta un nuevo envío de 15.000 hombres más para Filipinas. Ya se han dado las órdenes para la construcción de los correspondientes trajes de rayadillo.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el anuncio que publicamos en el lugar correspondiente, del almacén general de hierros de D. Manuel Pio Barroso y Labaña, el que merece que el público se fije.

En la noche de antes de ayer fué detenido un sugeto que riñendo con otro, le acometió con una navaja de afeitar causándole una herida en el brazo izquierdo, que le fué curada en la Casa de Socorro. El hecho ocurrió en la calle Honda.

El Sr. Marqués de Villamarta tiene vendidas, para la temporada taurina próxima, cuatro corridas.

Una para feria de Jerez, dos para Madrid y una para la Línea. Además tiene demandas de otras, que aun no están ajustadas.

Una vid gigante.—Cerca de Putney, en Inglaterra, ha crecido una vid de proporciones extraordinarias.

Pertenece a la variedad negra de Hamburgo, y fué plantada junto a un muro que debía cubrir. Creció tanto que se pensó en sacar provecho del arbusto, y se tendió una red que ha habido que ir sucesivamente extendiendo hasta alcanzar 67 metros. Esta enorme superficie está completamente cubierta por la vid, dividida en siete ramas dispuestas horizontalmente y a iguales distancias.

La cosecha fué en 1896 de 951 racimos, cada uno de los cuales pesaba, por término medio, 700 gramos. Se habían arrancado antes más de 2.000 para que los restantes pudieran desenvolverse.

Esta vid debe ser, sin duda, pariente de las del país de Canaan, cuyos racimos eran tan grandes, que dos hombres apenas podían llevarlos.



# Nuevos Almacenes de Tejidos de Moreno y Quintana

TELÉFONO NÚM. 60. PRECIO FIJO.—APARTADO 14.

Terminado ya su inventario de fin de año, esta Casa ofrece a sus parroquianos una gran baja en casi todos los géneros que constituyen su surtido de Invierno, entre los que se distinguen una buena colección de Confecciones Sedería y Lanería novedad para trajes de señoras.—Abrigos de Piel y Plumás.—Terciopelos fantasía.—Peluches.—Astrakanes.—Bricios de punto en todas formas.—Franelas Moscovitas.—Tapicerías.—Alfombras.—Fieltrós y Abakás.—Objetos japoneses.

## A LOS NUEVOS ALMACENES DE CÁDIZ.

«LA MÁS ALTA RECOMPENSA CONCEDIDA EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO!»

### LA COMPAÑÍA FABRIL «SINGER»

HA OBTENIDO 54 PRIMEROS PREMIOS

Siendo el número mayor de premios alcanzados entre todos los expositores,

y MÁS DEL DOBLE DE LOS OBTENIDOS POR TODOS LOS DEMÁS FABRICANTES DE MÁQUINAS PARA COSER, REUNIDOS

DEPÓSITO EN JEREZ

CATÁLOGOS ILUSTRADOS

GRATIS

## ALGARVE 19

CATÁLOGOS ILUSTRADOS

GRATIS

# ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE El Guadalete.

En este antiguo y acreditado establecimiento se hacen con perfección y limpieza cuantos trabajos de imprenta se deseen, de lujo y corrientes, en negro y colores, como son estados, circulares, convocatorias, facturas, recibos, vales talonarios perforados, notas de precios, memorandums, etiquetas, collarines, etc.

Se timbran sobres papel de cartas, pliegos de colores y japonés para envolver botellas, y demás impresiones propias para los señores extractores, con tipos elegantes, prontitud y economía.

Se hacen toda clase de impresiones para Ayuntamientos, Juzgados, Contribuciones, Consumos y demás oficinas públicas.

También se imprimen publicaciones periódicas, libros y folletos con tipos españoles, ingleses ó elzevirianos. Las tarjetas de visita, con tipos modernos y escogidos, se hacen á 1'50, 2, 2'50, 3 y 3'50 pesetas el ciento, según tamaño y cartulina.

Se hacen **ESQUELAS MORTUORIAS** á cualquier hora del día y de la noche.

CALLE DEL COMPÁS, NÚM. 2.

### Arrendamientos.

Se arrienda desde ahora toda la casa, calle Porvera, 30. —En la misma darán razón.

Se arrienda un partido principal en la calle Castellanos número 3.—En el angostillo de San Dionisio número 2, darán razón.

Se arriendan desde ahora el principal de la casa, calle Guadalete, núm. 17, y el de la casa, calle Visitación, núm. 9.—Darán razón, Arcos y Fontana, posada.

### Anuncios.

#### NODRIZA.

Francisca Vega, de 25 años de edad, solicita casa para criar.—Vive Sancho Yizcaino, 3.

#### TARJETAS DE VISITA

desde 1'50 peseta el ciento.

Se hacen en la imprenta de este periódico.

### En el despacho de

carne, calle Medina, núm. 10, junto al Correo, se expenden:  
Tocino, 1'50 pesetas el kilo.—Magro, 2 id.—Látigo limpio, 2'25 id.—Chuletas, 2 id.—Destrozos, 0 centimos el kilo.—Asadura, 1'50 pesetas, el kilo.—Morcillas, 2 id. id.—Pella, 1'63 id. id.—Medio cerdo, llevado á domicilio, 1'50 pesetas el kilo.

### Pavos y Pollos

En la Huerta Perdida junto á la Fábrica del Gas, se venden desde hoy á los precios siguientes:  
Pavos á 32 y 38 reales.  
Pavas á 15 y 20 id.  
Pollos á 10, 12 y 14 id.  
Gallinas á 12 y 14 id.  
Pichones á 8 reales el par.

### Paja superior.

Se vende en «J. duilla» á 40 pesetas el carro 23 id., la carretada y 4 pesetas la carga.  
Los vales se recogen de diez á cuatro. Caballeros, 20.  
Paja de trigo empacada se vende en la calle Leales, á 0'61 centimos de peseta, la arroba.

Imp. de EL GUADALETE, calle Compás, núm. 2.

## VINO NOURRY

YODO  
Y  
TANINO

á la vez Depurativo y Fortificante.



**DEBILIDAD GENERAL**  
**ANEMIA**  
**LINFATISMO**  
**ENFERMEDADES DEL PECHO**

El VINO NOURRY reemplaza con ventaja el Aceite de Hígado de Bacalao. Excita el apetito y constituye el mejor remedio contra las enfermedades de las Mujeres (colores pálidos, épocas dolorosas) y de los Niños (escrófulas, usagres, etc.).

Depósito: 110, Bruch, Barcelona y en todas las Farmacias.

### PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

ESTOS MEDICAMENTOS obtienen una aceptación y una venta mas universal que las de ningún otro remedio en el mundo.

LAS PILDORAS son el mejor purificante conocido para la sangre, corrigen todos los desórdenes del hígado y del estómago, y son igualmente eficaces en los casos de disenteria; en fin, no tienen rival como remedio de familia.

EL UNGUENTO cura pronto y radicalmente las heridas antiguas, las llagas y las úlceras (aun cuando cuenten veinte años de existencia), y es un específico infalible contra las enfermedades cutáneas, por malignas que sean, tales como la lepra, el escorbuto, la sarna y todas las demás afecciones de la piel. Cada caja de Píldoras y bote de Unguento van acompañados de amplias instrucciones para el uso del medicamento respectivo, pudiendo obtenerse estas instrucciones impresas en todas las lenguas conocidas.

LAS PREPARACIONES HOLLOWAY se hallan de venta en todas las principales boticas y droguerías del mundo, y en LONDRES, 539, Oxford Street, en el establecimiento central del Profesor HOLLOWAY.



## PEDRO DOMECO

COSECHERO ALMACENISTA Y EXTRACTOR DE VINO JEREZ DE LA FRONTERA

Casa fundada en 1730, autorizada para el uso de las armas reales por real orden de 18 de Octubre de 1824.

DESTILADOR

DE AGUARDIENTE PURO DE VINO

ESTILO COGNAC PINE CHAMPAGNE

MARCAS, UNA, DOS Y TRES CEPAS Y EXTRA

PEDID COGNAC DOMECO

EN TODOS LOS CASINOS, CÍRCULOS, FONDAS, HOTELES Y RESTAURANTS.



Representante único en Jerez para la venta del COGNAC DOMECO, á los Casinos, Fondas, Restaurants, Cafés, tiendas, etc.,

**MANUEL SÁNCHEZ,** ALGARVE, 21.

# LATOS

ya sea catarral ó de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa y la llamada vulgarmente de sangre, por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con las

## PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas que á las primeras tomas se siente ya un alivio que sorprende y anima, el pecho y la garganta se suavizan, se produce la expectoración con facilidad y casi siempre desaparece la TOS por completo antes de terminar la primera caja.

Los que tengan **ASMA** ó sofocación de cualquier clase, usen los CIGARRILLOS ANTI-ASMÁTICOS que prepara el mismo DR. ANDREU y se lo quitarán al instante. ♦ Los ataques de ASMA por la noche, se calman también al momento con sus PÁPELES AZOADOS; basta quemar uno dentro de la habitación para que el enfermo pueda dormir tranquilo toda la noche.

## LA FAMA JEREZANA

FÁBRICA DE AGUARDIENTES Y LICORES de Justo Martínez y García de la Peña

(SUCESOR DE ONOFRE DE SERDIÓ).

JUSTICIA NÚM. 7.—JEREZ DE LA FRONTERA

Premida con Medallas de Oro en las Exposiciones Universales de Barcelona 1888 y París 1889, y últimamente en la de BURDEOS de 1895.

ESPECIALIDADES:

Aguardiente Anís de la O.—Ginebra Aromática Española.—Ponche Rom

MARCAS DEPOSITADAS.

## LA CONSTANCIA

FÁBRICA DE BOTELLAS DE SEBASTIÁN CANAVESE

SITUADA EN LAS INMEDIACIONES DE LA PLAZA DE TOROS JEREZ DE LA FRONTERA

Fabricación de botellas de todas formas y tamaños en vidrio negro, blanco, azul, caramelo y otros colores.

Id. verdes para Cognac, Vermouth, etc., etc.; tarros para licores, barriles para conservas, frascos para muestras, bombas transparentes y opacas, tubos para calderas, id. para reverberos, etc., etc.

LICOR del Dr. LAVILLE GOTA REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso. F. COMAR & HIJO, 28, Rue Saint-Germain, PARIS 19

VENTA POR MENOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS